

## Antropología Cultural, Historia y Patrimonio

Guillermo Sierra Torres/Editor

El quinto volumen de la *Revista Batey* (2013) tiene un carácter misceláneo pero con unos ejes temáticos que relacionan los trabajos entre sí al estar enmarcados en la cuestión transnacional de las fiestas, la música, la religiosidad, la etnomedicina, y la alimentación llevadas en el ir y venir de la migraciones tanto en el presente como en el pasado, en Cuba como en Europa, África y América.

Siguiendo esta lógica, se ha estructurado el comienzo de este volumen con los trabajos acerca de dos fiestas y géneros musicales devenidos en símbolos de identidad. El primero es el estudio realizado por J. A. Galván sobre La Tabanca Caboverdiana, fiesta popular tradicional y género musical, donde en su desfile se hacen presentes reyes, reinas, cautivos, un médico, el ladrón, una novia, un cura... Les acompañan los tocadores de tambor (tamborerus), los tocadores de cornetas (korneterus), y las cantantes (las kantaderas) que cantan y bailan a lo largo del desfile. Durante el cortejo de la tabanca se reivindica para sí una autoimagen determinada y al mismo tiempo la imagen construida por las comunidades vecinas, en un contexto ecológico de fuerte dispersión poblacional en múltiples aldeas. Por eso este artículo ayuda a comprender cómo las tabancas han jugado un papel central en la cohesión social no sólo de las unidades domésticas, sino también de muchas poblaciones dispersas de las islas en Cabo Verde, a la vez que en la diáspora de sus emigrantes en Estados Unidos, Canadá, América del Sur y Europa.

El segundo artículo versa sobre “*La Conga de San Pedrito*” en Santiago de Cuba, expresión folklórica e identitaria de esta barriada suburbana, la cual se ha convertido en un emblema de grupo frente a otras congas y barrios con similares condiciones étnicas en el marco de los carnavales santiagueros. La autora explica cómo los sanpedriteños hacen suya la conga, género musicalailable de carácter colectivo en la que los participantes se desplazan libre y espontáneamente acompañando a una veintena de músicos tocadores de tambores, campanas, guiados por el toque de la corneta china a través de las calles de la ciudad de Santiago de Cuba.

El tercer trabajo analiza la presencia de los *ñáñigos* (miembros de la sociedad secreta *Abakuá*), en Fernando Poo (hoy Bioko), a través de la prensa decimonónica. La autora explica en este revelador artículo que desde 1862 a 1897 se enviaron cubanos emancipados y deportados a Fernando Poo, entre ellos cientos de *ñáñigos*. La sociedad *Abakuá* fue objeto de represión durante la colonia y la república en Cuba, y terminaron siendo deportados a África. La influencia *abakuá* en El *Bonkó* o *Ñánkue*, rito-danza de los criollos fernandinos constituye la afirmación de su identidad, el reflejo de una memoria conservada como forma de resistencia, suponiendo un legado de ida y vuelta de la riqueza cultural africana.

El cuarto artículo bajo el título “*Tronos blancos para dioses negros. África en el imaginario estético-religioso afrocubano*”, se enmarca en una reflexión sobre las identidades religiosas donde la estética juega un papel fundamental y desde la que se dibujan muchos rasgos de los objetos y performances religiosos que forman parte de la actualidad religiosa de la diáspora cubana.

El quinto trabajo está dedicado a la “*Sanación popular y la Medicina Natural y Tradicional: Dos sistemas de salud en el municipio de Contramaestre*”, señalando la interconexión entre las prácticas curativas utilizadas por los sanadores populares y la aplicación de la medicina natural y tradicional en las instituciones clínicas cubanas, y mostrando también las implicaciones

culturales que tienen estas prácticas para la construcción de diferentes identidades sociales y comportamientos de los contraamaestreses.

El sexto artículo bajo el título: “*Un Caribe con indígenas. Raza, mestizaje, nación y ciudadanía en la Costa Caribe colombiana durante el siglo XIX*”, explica minuciosamente cómo el Estado colombiano tanto en la colonia como en la República jugó un papel de primer orden en la definición de la identidad indígena, dado que lidió con una relación de naturaleza étnica que tenía implicaciones institucionales, y en la que los indígenas sacaron provecho de los conflictos políticos entre los sectores dirigentes. Por eso esa identidad también fue el resultado de una reelaboración introducida por los indígenas que aprovecharon las normas de la República para expresar sus puntos de vista.

El séptimo trabajo está dedicado al “*Trigo de los pobres. La recepción del maíz en el Viejo Mundo*”, en el que el historiador Manuel de Paz valora el proceso de recepción del maíz en el Viejo Mundo, el modo en que el cultivo del maíz se extendió por España y de la Península pasó a Italia y a otros países europeos y del Norte de África. Al mismo tiempo, el grano pudo llegar a Francia, a Inglaterra y a los territorios alemanes a través de diversas vías, lo que debió influir en los diferentes nombres que se le otorgan a la planta. Durante una primera etapa el cereal se destinará a la alimentación del ganado y de las aves de corral, siguiendo una práctica que se había iniciado entre los propios colonizadores españoles del Nuevo Mundo. Sin embargo, en el Norte de España y en otras comarcas europeas y del Viejo Mundo de similares características y/o de frecuentes crisis de subsistencia, como sucedía en Canarias, el maíz entró a formar parte de la dieta humana, especialmente en los sectores populares, convirtiéndose en alimento común del pueblo.

El octavo artículo expone de forma panorámica el proceso evolutivo por donde ha transitado el Sistema Defensivo en el Sitio Histórico Castillo del Morro San Pedro de la Roca, desde el inicio de su construcción en julio de 1638 hasta el 6 de diciembre de 1997, cuando “La UNESCO” lo incluye en la Lista del Patrimonio de la Humanidad. Se propone, por tanto, fortalecer la integración sociocultural entre los componentes del sistema defensivo costero de la entrada de la bahía de Santiago de Cuba a partir de la gestión patrimonial, para el desarrollo del turismo.

El noveno trabajo con el título “*Una mirada a las estrategias de salvaguarda del patrimonio material e inmaterial de la Ciudad de Santiago de Cuba*”, presenta las características más importantes que definen el patrimonio de la ciudad de Santiago de Cuba. En este trabajo la autora vuelve la mirada hacia el Centro Histórico, zona depositaria de los más altos atributos simbólicos reconocidos como parte del patrimonio material e inmaterial, para luego detenerse a compartir interioridades de la entidad y de los proyectos que, derivados del Plan de Revitalización, se gestionan para la preservación de tan significativos valores de una ciudad viva y vivida, que es historia, cultura y tradición.

Con esta minuciosa selección el equipo editorial de la Revista Batey pone en manos del público lector el presente volumen.